

Relaciones interculturales entre estudiantes de la Facultad de Ciencias Médicas de Las Tunas

Intercultural relations between students of the Faculty of Medical Sciences of Las Tunas

Diana Rosa Ibañez-Venereo¹, María Elena Beltrán-Abad¹, Aleida Best-Rivero², Enrique Félix Hechavarría-Díaz¹

¹Universidad de Ciencias Médicas de Las Tunas. Las Tunas. ²Universidad de Las Tunas. Las Tunas, Cuba. **Correspondencia a:** Diana Rosa Ibañez-Venereo, correo electrónico: mariedpj@yahoo.es

RESUMEN

La necesidad de desarrollar procesos interculturales en salud se ha generado tanto en países latinoamericanos, caribeños, como de otras latitudes, por diversas razones históricas. En las últimas décadas, interculturalidad en salud o salud intercultural, han sido conceptos indistintamente utilizados para designar al conjunto de acciones y políticas para conocer los referentes culturales e incorporar la cultura del otro en el proceso de relación entre grupos culturales, que conviven en un entorno compartido. La educación superior cubana no está ajena a la demanda intercultural. Profesionales de diferentes nacionalidades y continentes se forman en el país. Se presenta un enfoque dirigido a promover el respeto mutuo y el entendimiento entre todos los estudiantes, más allá de su origen cultural, lingüístico, étnico o religioso, emanado de la presencia reveladora de estudiantes extranjeros que estudian la carrera de Medicina en la Facultad de Ciencias Médicas de Las Tunas. Se explican las relaciones que se producen entre los estudiantes desde la comunicación intercultural, ante la tendencia al incremento de matrícula y el carácter integral de la formación profesional que enfatiza, junto a lo científico y lo técnico, lo humanístico, en una sociedad global. El fortalecimiento de la cultura, identidad e interculturalidad en la formación universitaria del siglo XXI en ciencias médicas demanda de unas relaciones interculturales adecuadas, donde prime el diálogo intercultural, como resultado del proceso educativo desde las brigadas estudiantiles.

Palabras clave: INTERCULTURALIDAD; RELACIONES INTERCULTURALES; ESTUDIANTES.

Descriptor: COMPETENCIA CULTURAL; ESTUDIANTES; FACULTADES DE MEDICINA.

SUMMARY

The need to develop intercultural health processes has been generated in Latin American, Caribbean and other countries, for various historical reasons. In the last decades, interculturality in health or intercultural health, have been indistinctly used concepts to designate the set of actions and policies to know the cultural referents and incorporate the culture of the other in the process of relationship between cultural groups, which coexist in an environment shared. Cuban higher education is not alien to intercultural demand. Professionals of different nationalities and continents are trained in the country. It presents an approach aimed at promoting mutual respect and understanding among all students, regardless of their cultural, linguistic, ethnic or religious origin, emanating from the revealing presence of foreign students who study Medicine in the Faculty of Medical Sciences of Las Tunas. The relationships that occur between students through intercultural communication are explained, given the tendency to increase enrollment and the integral nature of professional training that emphasizes, together with the scientific and technical, the humanistic, in a global society. The strengthening of culture, identity and interculturality in university education in the 21st century in medical sciences demands adequate intercultural relations, where intercultural dialogue is the priority as a result of the educational process from the student brigades.

Key words: INTERCULTURALITY; INTERCULTURAL RELATIONS; STUDENTS.

Descriptors: CULTURAL COMPETENCY; STUDENTS; SCHOOLS, MEDICAL.

Citar como: Ibañez-Venereo DR, Beltrán-Abad ME, Best-Rivero A, Hechavarría-Díaz EF. Relaciones interculturales entre estudiantes de la Facultad de Ciencias Médicas de Las Tunas. Revista Electrónica Dr. Zoilo E. Marinello Vidaurreta. 2018; 43(6 Especial- FiloArtMed). Disponible en: <http://www.revzoilomarinellosld.cu/index.php/zmv/article/view/1675>.



INTRODUCCIÓN

La época actual, marcada por la repercusión de la globalización neoliberal con evidencia en la internacionalización de la cultura, la dependencia del conocimiento y el papel de las tecnologías de la información y las comunicaciones reconoce como características de la sociedad contemporánea la convivencia de diferentes culturas de origen. Reto que trasciende la habitual reducción a fenómenos migratorios y contactos con las denominadas minorías étnicas, replanteándose la diversidad como rasgo de la sociedad que abarca todos sus ámbitos.

En el mundo, como plantean Vera Vila, Muñoz Sedano, Buxarrais Estrada, & Merino Mata (2002), la diversidad de la cultura de origen se constata en la existencia de 300 estados independientes, 5000 grupos étnicos, más de 6500 lenguas y 8000 dialectos, más de 2000 culturas diferenciadas y centenares de identidades monoteístas y politeístas, además de millones de personas que atraviesan fronteras como inmigrantes y refugiados para instalarse en diferentes sociedades a la de origen.

La diversidad de la cultura de origen constituye una característica de la sociedad contemporánea y reto que la medicina intercultural, desde diferentes esferas, ha intentado dar respuesta, siendo el enfoque de la educación intercultural una propuesta holística e inclusiva que parte del respeto y la valoración de la diversidad de la cultura de origen.

En la educación superior cubana la necesidad de la educación intercultural se expresa, fundamentalmente, en el carácter intercultural del contexto educativo y por el carácter integral de la formación profesional. Formación integral que se concibe desde la labor educativa y político ideológica y encuentra en el año académico, como nivel de sistematicidad, un subsistema de la carrera, donde se concreta y contextualiza el modelo del profesional a formar, al que se encamina a partir de una visión del momento formativo en que se encuentran los estudiantes y los objetivos instructivos y educativos.

DESARROLLO

Las ciudades son expresión de la multiculturalidad imperante en casi cualquier punto del planeta, ya que proporcionan una imagen que refleja la diversidad de sus habitantes. Esta nueva realidad reclama formas, modelos y prácticas de gestión, acordes con las exigencias morales y cívicas de nuestro tiempo. Por ello, se necesita cada vez más que la multiculturalidad sea gestionada desde planteamientos que favorezcan una convivencia pacífica y armoniosa entre todos los seres humanos. Se trata de convivir, no de coexistir sin más, de establecer una lucha conjunta que permita construir espacios comunes que desarrollen proyectos de ciudades mejores para todos, más inclusivas, abiertas a la otredad y reconocedoras de la misma. Este artículo presenta una reflexión sobre los pensamientos, los sentimientos y las vivencias existentes hoy en día acerca de la diferencia entre culturas, con el fin de proyectar un futuro mejor, la

interculturalidad produce propuestas para el desarrollo del multiculturalismo en los centros educativos.

En Cuba el tema de la educación intercultural ha ganado espacios en el campo aplicado de las Ciencias, en específico, en la educación, teniendo como referentes identificados las investigaciones de (Elena Serrano Pardiña, 2003, p. 3) sobre la teoría y práctica desde la filosofía intercultural, como vías para la comprensión y la comunicación intercultural, vinculado a la enseñanza de las lenguas. La cultura se crea, transforma y transmite en el proceso de producción de la vida por el propio sujeto. Porta el dominio que los seres humanos tienen de la vida en relación, "expresa el grado de control que posee la humanidad en una forma histórica y determinada sobre sus condiciones de existencia y desarrollo".

En los marcos del enfoque del pluralismo cultural emergen, en su evolución, el multiculturalismo y la interculturalidad como conceptos que nacieron con muy poca diferencia, asociados a múltiples fenómenos de la vida social y política de los estados nacionales. El primero denota la presencia de varias culturas en una misma sociedad y, como proyecto, se pronuncia por el respeto a las identidades culturales y se centra, fundamentalmente, en la coexistencia pacífica; mientras el segundo hace referencia a la interrelación entre culturas, "a un proceso activo de comunicación e interacción entre culturas para su mutuo enriquecimiento". (Erikson, E. H. 1992, p.2) El prefijo *inter* incluye toda una dimensión dinámica de reciprocidad de perspectivas e identidad entre las diferentes culturas.

La identidad como proceso social

La identidad en su significado sociocultural ha recobrado singular vigencia y actualidad en los últimos tiempos, siendo esta una de las tareas más difíciles y complejas que presenta las ciencias sociales y humanísticas. Cuando se habla de identidad, se debe primero recordar que hoy en día las ciencias sociales han superado las concepciones esenciales o naturalistas de antaño y adhiere, por lo general, a una idea de identidad como proceso de construcción paciente y contingente de una representación del self (del inglés: sí mismo) que es válido por sí mismo y para otros. No se piensa ya que haya algún sustrato firme al que podamos remitirnos como núcleo duro de nuestra identidad, individual o colectivos y se proyecta hacia el futuro.

La identidad es la concepción de quienes somos; es una toma de conciencia que se produce a partir de un contexto social, es el resultado de las exigencias histórico-compartidas y de los eventos que nos enfrentamos: otras ideologías, culturas y otras concepciones del mundo. (Berriain, J, 1996, pp.13-43) La construcción de la identidad es un proceso social, necesita de la interacción entre las individualidades y de estos con la colectividad, a través de un intercambio de culturas. La identidad es el reconocimiento del ser y el querer ser, esta implica conciencia de igualdad y diferencia de otros, contempla los elementos más característicos e inherentes del fenómeno u objeto que se identifique.

La identidad, como se ha afirmado, es dialéctica y, de hecho, contradictoria; en este sentido puede apreciarse que el concepto de lo que somos emerge de una comparación y comprobación siempre antagónica, referida a las diferencias y a las similitudes. Desde esta óptica, el fenómeno de la identidad, al establecerse socialmente, se manifiesta en una dinámica funcional, cuya expresión implica la posibilidad de ser modificada, dirigida o reorientada.

Por otra parte, no se puede ver a la identidad desligada de la cultura. Al respecto Rigoberto Pupo, 1988, (p.1) ha incursionado en los aspectos teóricos de la cultura, plantea que esta es el conjunto de realizaciones humanas, que ha trascendido a nuestro tiempo y que le permite al hombre actuar, reproducir y crear nuevos valores y conocimientos para la transformación de su medio natural y social.

Varios estudios se han centrado sobre el efecto de estímulos sociales y culturales en la génesis de las enfermedades, por ejemplo, tensiones que surgen de las incongruencias en la posición de un individuo; los procesos de migración rápida; el contacto de población con nuevas formas culturales, los factores socioculturales, además, han sido estudiados como eventos que actúan en la prolongación de las enfermedades. (Reina Fleita Ruíz, 1976, p.2)

La cultura, identidad e interculturalidad en la formación universitaria del siglo XXI, la medicina intercultural como tendencia educativa contemporánea ha pretendido contribuir, a través de diferentes modelos, a desarrollar un nuevo modo de interacción entre las personas, así como responder a las necesidades de formación humana de una sociedad intercultural. Surgió ante las demandas provenientes de la convivencia de minorías autóctonas (gitanos, comunidades de origen africano, indígenas) y alóctonas (inmigrantes, refugiados, asilados), fundamentalmente en Estados Unidos, Europa y países de América Latina. Las principales propuestas han estado vinculadas a la educación primaria y secundaria como nivel elemental y de mayor acceso educacional de las minorías, a las que se dirige de forma general.

Aunque el carácter cultural en Cuba, como plantea Cabrera Ruiz I., & Gallardo López, T. (2007) es y seguirá siendo esencialmente unitario; no está exenta como sociedad del impacto de la globalización en los procesos culturales a partir de su inserción en los espacios del debate internacional, ni su educación superior al impacto de su internacionalización sobre la base del principio de la colaboración solidaria con otros países, la oferta de servicios educacionales gratuitos o en condiciones económicas más ventajosas. Se expresa así una demanda educativa intercultural, que se concreta por la presencia de estudiantes de diferentes nacionalidades que se forman en las aulas junto a los estudiantes cubanos, o por profesores que se integran a los procesos formativos en diversos países. Incluso, han sido creadas instituciones con alcance internacional, como la Escuela Latinoamericana de Medicina.

A continuación, expondremos como se ha producido la percepción de las relaciones interculturales en la brigada estudiantil, durante el intercambio con estudiantes de otras nacionalidades que estudian en nuestra universidad, manifiestan que en los primeros momentos se sintieron cohibidos, sin embargo, la acogida de los estudiantes tuneros fue buena.

El diagnóstico exploratorio evidenció la necesidad de implementar la educación intercultural en la Universidad de Ciencias Médicas de Las Tunas, dirigida a todos los estudiantes.

En los intercambios realizados con los estudiantes de la provincia, que se integran en las brigadas con estudiantes extranjeros, manifiestan que existe la necesidad de la educación intercultural por las relaciones con estudiantes extranjeros y porque contribuye al desarrollo de conocimientos sobre otras culturas.

Las muestras de solidaridad y la facilidad para establecer amistad son consideradas condiciones de los estudiantes tuneros, que favorecen las relaciones con estudiantes de otras culturas de origen en las brigadas. En el diálogo con los profesores se constató que aceptan a todos los estudiantes sin distinción de la cultura de origen. En la universidad estudian de una variedad de países de origen: caribeños, latinoamericanos y africanos.

La labor educativa en el año académico tiene en el proyecto educativo de la brigada el instrumento para influir en el desarrollo de la personalidad de los estudiantes a partir de las participaciones propias de la relación propia, única e irrepetible con su entorno formativo, posible en la medida en que brota como situación social, que conduce al desarrollo respecto a la formación aspirada.

Se comparten las valoraciones realizadas por el Doctor en Ciencias Isaac Irán Cabrera Ruiz, acerca de las funciones del año académico, al respecto planteaba que: constituye un subsistema de funcionamiento de la carrera, responsable de la conducción de la labor educativa y política ideológica en esta instancia, espacio para la instrumentación de la educación intercultural a través del proyecto educativo. Lo integran el colectivo de profesores y los representantes de las organizaciones estudiantiles.

Para este investigador, el colectivo del año académico dirige la inclusión de la educación intercultural en la formación integral del estudiante, promoviendo el protagonismo estudiantil a través de la participación real en el proyecto educativo, guiándolos por sus diferentes etapas sin suplantarlos. Es requisito, la sistematicidad en el trabajo del colectivo a través de sus espacios de funcionamiento por medio de las reuniones, que le permiten valorar el cumplimiento del proyecto educativo: las reuniones de brigada, reuniones de profesor guía con la brigada, reuniones de colectivo de año, encuentros de tutores con estudiantes.

En la práctica educativa de la universidad médica de Las Tunas se han materializado los elementos de la educación intercultural desde el proyecto educativo

de las brigadas, encaminando el trabajo a fortalecer el carácter intercultural del contexto educativo, así desde las brigadas se han desarrollado acciones que integran lo académico, extensionista, sociopolítico desde la educación intercultural, entre ellas se destacan:

- En lo curricular: analizar las potencialidades de las asignaturas en lo académico, lo investigativo y lo laboral, a partir de sus objetivos y temas.
- En lo extensionista: promover las características de las diversas culturas a través de las tradiciones culturales que portan los estudiantes de otras nacionalidades, las manifestaciones del arte y los estudiantes tuneros, lo deportivo, lo recreativo, lo comunitario.
- En lo sociopolítico: fomentar la socialización con la diversidad cultural, como parte de la autodirección estudiantil en la formación de su conciencia política. Conceder oportunidades para que todos los miembros de las brigadas intervengan en la toma de decisiones, participando en los acuerdos y evaluaciones del proceso, compartiendo conclusiones y razonamientos para la toma de decisiones.

Los principales resultados obtenidos han sido: el desarrollo de actividades para la comunicación de costumbres y conocimiento cultural: materializado en acciones como, día de las celebraciones

nacionales jornadas por el día del CARICOM en coordinación con el ICAP. Se han efectuado análisis de audiovisuales sobre paisajes, costumbres, tradiciones, historia y lugares de origen de los estudiantes. Se han realizado práctica de deportes como el críquet, cine debates, peñas de música y baile autóctonos. Festivales de aficionados con presentaciones músico-danzarias; conmemoración de efemérides representativas de las diferentes culturas de origen de la brigada, facultad y universidad.

Se ha logrado la participación en tareas de choque, la preparación para la defensa, la guardia obrero-estudiantil, entre otras acciones.

CONCLUSIONES

El fortalecimiento de la cultura, identidad e interculturalidad en la formación universitaria del siglo XXI en Ciencias Médicas demanda de unas relaciones interculturales adecuadas, donde prime el diálogo intercultural como resultado del proceso educativo desde las brigadas estudiantiles. Consideramos que aún es necesario continuar favoreciendo el diálogo intercultural entre los estudiantes, para un adecuado funcionamiento académico de la brigada, para la formación integral de los estudiantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Cabrera Ruiz, I., Gallardo López, T. (2007). *La interculturalidad como fuente de atención a la diversidad. Comunidades: complejidad y perspectiva multidisciplinaria de su praxis*. Santa Clara: Editorial Feijóo.
- Erikson, E. (1992). La raza y la identidad más amplia. *Identidad. Juventud y crisis*. Madrid, Taurus, 256-279.
- Fleita Ruíz, R. (1976). Sociología y política de salud.
- Giddens, A. (1996). Modernidad y autoidentidad. In *Las consecuencias perversas de la modernidad: modernidad, contingencia y riesgo*: Anthropos, 33-72.
- Pupo, R. (1988). Identidad nacional y desarrollo. Recuperado de: https://www.academia.edu/4003697/Identidad_Nacional_y_Desarrollo.
- Ruiz, C., Cabrera, I. (2011). *Educación intercultural del estudiante universitario: modelo desde la labor educativa del año académico* (Doctoral dissertation, Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas).
- Serrano Pardiña E. (2003). Arte Latinoamericano y Caribeño.

Copyright Revista Electrónica Dr. Zoilo E. Marinello Vidaurreta. Este artículo está bajo una [licencia de Creative Commons Reconocimiento - No Comercial - Sin Obra Derivada 4.0 Internacional](#), los lectores pueden realizar copias y distribución de los contenidos por cualquier medio, siempre que se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras, ni se realice modificación de sus contenidos.